

## Los fieles opinan

«La misa celebrada siguiendo el rito tradicional aporta una sacralidad que me conmueve. Me parece la misa auténtica»

«Esta misa es un regalo de Dios. Bajo mi punto de vista, estoy segura de que recuperándola se va a hacer mucho bien»

«Mucha gente no es realmente consciente de lo que significa ir a misa. El rito tradicional es la forma verdadera de transmitirte espiritualidad»

«Recuerdo que la celebraba cuando era joven. En mi caso, sentía bastante curiosidad por volver a vivirla años después»



La misa en latín, con el sacerdote oficiante de cara al altar, fue seguida por más de medio centenar de fieles en San Bernardo

HUGO G.C.

# Sevilla recupera en San Bernardo la celebración de la misa en latín

La Parroquia acogerá todos los domingos a las 10 una eucaristía por el rito tradicional

**J. ORTIZ**  
SEVILLA. La parroquia de San Bernardo se convirtió ayer en la primera de Sevilla en recuperar la celebración de una misa oficiada en latín desde que entró en vigor el Motus Proprio promulgado por el Papa Benedicto XVI a principios del pasado mes de julio y que fomenta la celebración de la eucaristía por el rito tradicional.

Más de medio centenar de fieles se congregaron para asistir a la celebración según marca la tradición cristiana y que entró en desuso a principios de los años setenta. De hecho, el oficio celebrado ayer permitió a los asistentes recordar el rito litúrgico regido por el conocido como misal de Juan XXIII y que tiene, entre sus par-

particularidades, que la misa es oficiada en su mayoría en latín y que el sacerdote se sitúa «de cara a Dios», es decir, mirando al altar y, por tanto, de espaldas a los fieles.

Los asistentes que se congregaron ayer en la parroquia de San Bernardo recibieron de los miembros de la asociación «Una Voce», entidad impulsora de la iniciativa, unos misa-

les con la transcripción del contenido de la liturgia —en latín y en español— para facilitarles el seguimiento de la misa. Aunque en la eucaristía de ayer no estuvo presente el canto gregoriano, éste también es un elemento importante de estas celebraciones.

Durante la homilía, no obstante, el sacerdote que ofició el acto, Fernando Reyes, destacó que las facilidades que el documento promulgado por el Papa permite a la hora de celebrar las misas siguiendo el rito tradicional tiene como finalidad propiciar «no la ruptura, sino

la continuidad» en la celebración de la eucaristía. «Este rito no se basa en una cuestión de esteticismo. El sacramento nos debe ayudar a introducirnos en el misterio de la eucaristía», manifestó Reyes.

Según declaró el secretario de la Asociación «Una Voce», Juan Luis F., uno de los objetivos que se persigue con esta iniciativa es «la recuperación de un tesoro de muchos siglos de antigüedad. Muchas generaciones, y muchos santos entre ellas, han asistido a la misa como la celebramos hoy».

Entre los asistentes consul-

tados, sin embargo, no se dio una única razón para querer tomar parte en la ceremonia. Ignacio, por ejemplo, se trasladó desde Córdoba con el objeto de presenciar la liturgia. «Realmente, sentes la presencia de Cristo», manifestó.

Y es que al margen de aquellos que justificaron su presencia por convicciones religiosas, no fueron pocos los casos en los que la nostalgia o la curiosidad era el principal motivo para asistir al rito.

### Recuperando la tradición

Incluso desde mucho antes de que el Motus Proprio de Benedicto XVI entrase en vigor el pasado viernes, en ciudades españolas como Madrid o Barcelona, ya se celebraban con frecuencia liturgias según marca la doctrina tradicional. También en Sevilla, aunque no de forma regular.

A este respecto, la asociación «Una Voce» de Sevilla confirmó ayer que el párroco de San Bernardo ha autorizado la celebración de la misa de forma periódica en esta misma iglesia. De este modo, todos los domingos a las diez de la mañana se celebrará liturgia tradicional en la parroquia.

A los asistentes se les hizo entrega de manuales con el contenido de la liturgia para seguir el acto

El rito tiene entre sus particularidades que es oficiado en latín y con el sacerdote mirando hacia el altar

La curiosidad fue un motivo que llevó a algunos a asistir a la misa celebrada en San Bernardo